// LA BATALLA //

Semanario de Ideas y Crítica

APARECE LOS VIERNES

Número suelto . . . . . . $ 0.04
Suscripción mensual (mínimo) . 0.25

(PORTE PAGADO)

Año VII—Núm. 239

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuente con la idea misma.

Correspondencia de redacción, administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Ciudadela N.º 1201 y 1203

Horas de oficina: de 14 a 16 y de 20 y 30 a 24

Montevideo, Diciembre 9 de 1921

Todos son iguales,

pueblo, los que pretenden defenderte, pidiéndote que los nombres tus defensores, que les delegues tu representación, para que, desde el Parla ento, desde ese antro de inmoralidad se continùe legislando tu miseria y se remachen más y más tus cadenas. Todos los partidos políti os, sin distinción, sean burgueses o proletariados, te engañan, trabaja or, cuando te piden la balota, tu representación, prometiéndote defender tus intereses, los cuales únicamente tu, por conocerlos bien de cerca, podrás defenderlos a concien ia, sin desmayos y sin exponerte a traiciones. Son iguales cuantos quieren representarte y preocuparse de tu suerte. Vistan levita o blusa, sean de un color o de otso, te trai ionarán siempre, eternamente, cualesquiera sean las ci cunstancia.

Por eso, trabajador, huye de las urnas. aléjate para siempre de los que mendigan la balota, ya sean conservadores, reformistas o extremistas. Tú, siempre tú, tie es que ser el representante de tus mismos intereses, tanto en el orden político como en el económico. Y esa tu representación tie es que hacerla extensiva en todas partes: en el taller, en el sindicato, en la comuna, sin confiar en los charlatanes que pululan en todas partes, ya sea vestidos de levita o de blusa, de blanco o de rojo Todos son iguales; no lo olvides, trabajador. Confía en ti mismo y serás libre, completamente libre.

Así, sin careta!

Los enemigos nos agradan así, sin careta, abiertamente enemigos, sin disfraces que engañen, que nos confundan, que aparenten lo que no es.

Los enemigos nuestros, que lo son el Capital y el Estado, conjuntamente con sus ramificaciones, como ser: la Policía, la Magistratura, el Ejército, la Diplomacia, etc., nos agradan tal cual se han presentado estos últimos días y como lo hacen de vez en cuando, a pesar de hacer todo el esfuerzo posible para aparentar ser tolerantes, justos con el proletariado. Nos agradan, decimos, francamente brutos, apaleadores, haciendo justicia de clase —como lo está haciendo en estos momentos el juez Carve—, y no como es característico en el Uruguay: disfrazados de demócratas, de obreristas, de país que usa medios "científicos" (?) para hacer declarar a los presos, y todo un sin fin de mentiras por el estilo.

Los enemigos nuestros nos agradan tal cual los tiene el pueblo de Italia, de España, de la Argentina, etc., en cuyos países, precisamente, no rigiendo leyes "democráticas" como esas de que aquí... disfrutamos, los trabajadores no viven engañados, confiando en los de arriba, y, por el contrario, claramente, sin motivo para perjudiciales equívocos, han venido creando un espíritu de lucha, un temple revolucionario, un saludable escepticismo hacia los gobernantes, policías y jueces, lo que, desgraciadamente, no existe en nuestro ambiente, saturado de falso democraticismo.

Es por eso, pues, que en estos días de franca realidad los policías se han presentado tal cual son: arbitrarios, apaleadores, falsos, como parciales y cómplices de la policía y de los patrones se han presentado los jueces.

¿Qué obrero, por ejemplo, no está a estas horas convencido de que los jueces están vendidos a los ricos, a los patrones, como lo evidenció la arbitraria detención de varios obreros chauffeurs por haber su gremio aplicado férreamente el boycott a varios explotadores?

¿Puede existir un hijo del trabajo que, frente a esa canallesca novela policial burdamente fraguada en contra del camarada Denucio y de varios obreros panaderos, brutalmente apaleados, torturados, pueda creer un solo momento en la bondad y necesidad de existir de esa nefasta institucin policial?

¿Pueden seguir creyendo —los que alguna vez lo han creído— que aquí, en el Uruguay, hay libertad de palabra y de pensamiento, después de lo ocurrido a los obreros Carril y Brossard, violentamente reducidos a prisión en momentos en que muy suavemente, por cierto, criticaban desde una tribuna a nuestra brutal policía por las infames palizas que se han propinado recientemente en Invetigacioness a los obreros panaderos a que recién aludimos?

¿No, después de esto en ninguna forma se puede creer en la justicia burguesa, en los medios "científicos" policiales, en la bondad de tal o cual gobernante o partido político.

Por eso, porque frente a estos hechos vandálicos el pueblo recapacita, reflexiona, es porque nos agrada que nuestros enemigos se nos presenten de frente, brutalmente, tal cual son, sin el disfraz de mentidas legislaciones sociales.

¡Así, sin careta, mostrando sus pútridas lacras, es como nos agrada ver a nuestros enemigos!

Habiendo desaparecido el "hambre" en Rusia, ¿qué nueva plaga inventará la prensa burguesa para combatir la gran Revolución?

Hace ya días que la prensa burguesa no nos habla del "hambre" en Rusia y de sus desastrosos efectos; de su inevitable ruina (la de Rusia), debido a esa calamitosa sequía, ni de la "desinteresada" ayuda que la burguesía internacional prestó al pueblo revolucionario.

En vista de este silencio, elocuente, por cierto, cabe preguntar: ¿qué estará tramando ahora la burguesía para seguir entreteniendo la ingenuidad de algunos pocos y continuar la campaña de descrédito en contra de la revolución más gigantesca que registra la Historia?

En breve lo sabremos. Tengamos paciencia por unos días o, cuando mucho, por unas semanas.

En el Cerro está rigiendo el Soviet?

Se nos ocurre hacer esta pregunta porque en el Cerro —según la autorizada opinión de la prensa burguesa— los habitantes pasan las de Caín, sufren una miseria atroz, hasta producirse casos de muerte por hambre.

Y el hambre —siempre guiados por los informes de la honrada prensa burguesa— no puede existir sino en Rusia, bajo el régimen sovietista.

Por eso, ante los informes de que en el Cerro se padece hambre, nos preguntamos: ¿acaso impera en la cercana villa el régimen del Soviet?

Y nosotros cuándo?

En Austria, según los telegramas de estos días, el pueblo, desesperado por su situación económica, sin trabajo y sin perspectivas de mejorar la calamitosa situación en que vive, invadió los grandes hoteles, almacenes y depósitos de víveres, repartiéndose los productos.

En el Uruguay, sin embargo, y a pesar de vivirse en una situación económica que ni los mismos austriacos envidiarían, permanecemos tranquilos, sumisos, a despecho del gran stock de ganado, cereales, etc. existentes... y pese también al brutal tratamiento que recibimos de los "democráticos" gobernantes y de la "científica" policía que nos protegen.

Y nosotros ¿cuándo, pues?

Marx y el marxismo

¡ANTES Y DESPUES!

"**Cuando el proletariado, forzado a organizarse como clase durante su lucha con la burguesía, se haya hecho clase dominante por medio de una revolución**", etc., etc. (Palabras estampadas por Marx al final del segundo capítulo del Manifiesto Comunista, el año 1847.)

"**La aplicación de estos principios deberá conformarse en todo tiempo a las circunstancias creadas históricamente, por lo cual no damos hoy gran importancia a las medidas revolucionarias propuestas al final del capítulo segundo.**" (Palabras estampadas por Marx en el prólogo con que precede la nueva edición del Manifiesto Comunista, el año 1872.)

Otro pic-nic

El Comité de Relaciones de Agrupaciones Anarquistas efectuará un gran pic-nic familiar el primer día del año entrante, con el objeto de arbitrar recursos para la prosecución de la obra emancipadora emprendida.

Todas las agrupaciones adheridas, pues, deben iniciar desde ya los trabajos del caso, para asegurar al pic-nic del 1.o de Enero el mayor éxito económico y moral, tanto o más que el conseguido para LA BATALLA el pasado domingo 4.

De semana en senana

ARRECIA LA TEMPESTAD. — NUESTROS MEJORES ARBOLES CAEN. — A TODOS NOS ESPERA LA MISMA DESGRACIA. — TODO NOS DICE QUE DEBEMOS DESPERTAR ANTE EL MAL QUE NOS AHOGA. — EL SINIESTRO COMPLOT POLICIAL SIGUE EN PIE. — LOS PRESOS, PRESOS ESTAN. — NI SIQUIERA SE LES LLAMA A DECLARAR. — LOS MURCIELAGOS TEMEN LA VERDAD. — "UNIDAD Y ACCION": TAL DEBE SER EL SANTO Y SEÑA DE LA GRAN FALANGE OBRERA.

La cosa está clara como la luz del día. Van del brazo el potente (rico) con el Judas de siempre (pobre que vende a su prójimo por dinero o por envidia). Es la eterna lucha de Caín contra Abel. El mal tiene sus raíces. Siglos atrás pasaba lo mismo que sobrevivimos en esta cruenta época. Y tiene que ser así... El rico solo, con su propio esfuerzo, no puede, no podría jamás sostener su predominio. Es el desposeído, falto de pan, de energía, sin conciencia, apocado y desgraciado, que ata los brazos de sus hermanos, facilitando así la consumación de todos los crímenes.

Hagamos un pequeño esfuerzo y busquemos el origen o el por qué del complot policial últimamente urdido.

El proletariado regional, como el del mundo entero, tiene una terrible llaga que mina su organismo. Y esa llaga debe ser descubierta y curada a tiempo. No es posible permitir que el mal se haga crónico, incurable.

• • •

Bajo los auspicios del Comité pro Unidad Proletaria y la sana orientación del C. de R. de A. A., el proletariado, antes diseminado cual partículas de arena batidas por el viento furioso de una falsa propaganda de elementos expresamente introducidos en todas las entidades sociales, principiaba nuevamente a formar un solo block de resistencia. El funesto Consejo de la F. O. R. U. se disolvía como el hielo, incapaz de resistir los fuertes rayos del sol de la verdad. La palabra viril, preñada de grandes esperanzas, sembrada a manos llenas por la juventud pletórica de vida que constituye ambos comités obreros, surtía el deseado efecto.

En el terreno de la discusión, en el difícil combate de ideas, la burguesía, junto con sus colaboradores, estaba derrotada. El último pedacito de hielo (el secretario y el tesorero) que aún se sostenía por no sabemos qué milagro, perdiendo el equilibrio fué a rodar por el suelo, para amalgamarse con el lodo del charco que se había formado en su derredor. Y ¡eso no podía quedar impune!... La burguesía, la enseñoreada burguesía, es vengativa. Los compañeros que trabajaron la derrota de los falsos pastores, forzosamente tenían que pagar con su salud y su libertad el mal rato proporcionado a la clase explotadora. Fracasado que hubo la "maffia" de desprestigadores sistemáticos de todas las esperanzas proletarias: la revolución rusa, la unificación, etc., urgía pensar en algo más práctico que la propaganda para desorientar y vengar.

...Y la Policía entró en acción. El plan, tal cual se trazó ha sido llevado a cabo. Cuando nadie lo esperaba, puesto que no una, sino diez veces la venal Prensa había anunciado la detención de los terribles "bombistas" que se entretenían en colocar bombas ¡y de dinamita! por las calles de esta pacífica población, como si fuesen postes de telégrafo, largos y de cemento armado, todo según los partes policiales; cuando ya estábamos todos tranquilos, creyendo la ciudad libre de elementos tan peligrosos, la misma Policía, la fraguadora de pasadas tramas, detien a cuatro muchachos, todos obreros; los martiriza bárbaramente para que se acusen unos a otros, y todos juntos al compañero Denucio. A esta altura, claro está, los organismos obreros tenían que levantar su voz de protesta; y esta era una de las partes del complot, que los sabuesos esperaban impacientes. — La cuenta es clara: ¿piden permiso para un mítin de protesta? Se les da. Se espera después a que la gente, en la plaza pública, se congregue bien alrededor de la tribuna, y en el instante en que todos tienen la mirada puesta en el orador, ¡ahí nomás!... Se aprietan la espuelas... ¡y leña! "¡Metan sablazos a derecha e izquierda!" Luego se baja de la tribuna al primer orador, se le colocan las cadenitas, ¡y al calabozo con él! ¿Otro protesta?: ¡al calabozo con ese otro también! Y así sucesivamente, hasta "limpiar" por completo a todos.

Los comités irán debilitándose por encontrarse presos los más capacitados, cosa que los otros (los "anti") aprovecharán como es debido...

He ahí trazado, a ligeros rasgos, el complot urdido por la Policía.

Agréguese a esto que la Policía de Investigaciones estaba completamente desprestigiada —tanto es así que algunos de sus "perros" no han tenido escrúpulos en confesar que en las "altas esferas" del Estado se hablaba de suprimir dicha institución, por inútil— y se verá claramente el por qué de la hazaña policial.

• • •

Pero, sea como sea, la cuestión es que la tempestad arrecia, arrebatándonos día a día a los más activos compañeros, y si no se reacciona, todos llevaremos el mismo destino: la cárcel. Es preciso, pues, sin demora, buscar solución a tan delicada situación. Antes que nada, urge arrancar su ropaje liberal al gobierno de esta "democrática" república. Hay que exigirle en las plazas, en los salones, en todas partes, que se muestre tal cual es: tolerante ante las torturas inquisitoriales de sus policianos, torturas de las que posiblemente sea el mismo gobierno instigador; hay que exigirle también que nos diga, que lo declare sin "rodeos" a la faz del mundo, que en el Uruguay, como en las demás repúblicas burguesas, pensar en un mañana feliz es un delito castigado con cárcel. Es preferible que sea franco el gobierno que rige los destinos de esta tierra. Preferimos

EL BOYCOTT

es un arma que al empuñarse ha de ser con el objeto de hacer de ella uso eficaz, o sea hasta el completo triunfo de la aspiración que se persigue. De otro modo, declarar boycotts ligeramente, sin dedicarles después todas las energías que el caso requiere, es despuntar, mellar la eficaz arma, hasta convertirla en un espantapájaros.

Para evitar eso urge redoblar las energías en el sostenimiento, intensificación del *boycott declarado a los diarios* **El Día** *y* **La Tribuna Popular**, *a la* **Cervecería Montevideana**, *a los sombreros marca* **Nutria**, *a los autos* **Saturno** *y a las empresas, compañías y autores teatrales considerados como amarillos.*

que se nos encarcele por nuestras ideas (y que se exprese francamente la causa), y no que se nos venga con ridículas historias de delitos imaginarios. —¡Bombas!... Dejen, señores gobernantes, en el olvido esta palabra, que ya no asusta a nadie. Si de veras hubo alguna vez algo parecido, habéis hecho mal en no buscar al o a los culpables en el mismo seno de Investigaciones, que por cierto cuenta con cada bandido, señor Brum... La mejor prueba de nuestra afirmación (de que hay bandidos en Investigaciones) la constituye el hecho de que allí, en aquel antro, se tortura para obligar a declarar, y a fe nuestra que sólo desalmados bandidos pueden llegar al colmo de dar vuelta la goma llena de arena, después de haber flagelado con ella el cuerpo de un ser indefenso; hacer un nudo corredizo con la soguita que tiene en la punta, para colgarla de una de las muñecas; colocar el nudo en los testículos, y tironear... No son palabras. Hágase comparecer a los detenidos martirizados ante un juez competente y en presencia del pueblo —¡a que no lo hacéis!— y veríamos si la Sala de Audiencias no sería destrozada por los espectadores indignados una vez reveladas las torturas aplicadas a las víctimas.

• • •

En conclusión: lo que debe reclamarse en mitines y conferencias es **que los detenidos sean llamados a declarar.** A pesar de haber transcurrido ya tantos días, el compañero Denucio no firmó declaración de especie alguna, y los otros cuatro, los torturados, firmaron —no declararon, que es cosa muy diferente— lo que un señor que dijo ser juez escribió en Investigaciones en presencia de los empleados de la repartición aludida y entre los cuales se hallaban los verdugos, cuya sola presencia obraba como amenaza de más torturas en caso de negarse los cuatro obreros a firmar la burda historia de colocación de bombas.

La libertad de los presos es la valla para la prosecución del siniestro complot policial. Y la prolongada y arbitraria detención de los cinco presos es la puerta del calabozo perennemente abierta para "tragarnos" a todos.

¡No hay que olvidar estas palabras, compañeros!

• • •

Aún insistiremos, si el Estado no afloja el lazo que nos arrojó al cuello y con el cual pretende, en vano, estrangularnos.

Misha.

TEATRO

LA PRODUCCION TEATRAL —

Basta hojear la prensa nacional o extranjera para notar, al través de crónicas y críticas que el teatro en general atraviesa una de sus más intensas crisis. Los más autorizados críticos de Italia, España, Francia e Inglaterra convergen en que la producción teatral, desde un tiempo a esta parte se ha estancado; mas, parece que ha entrado en un período de franca decadencia.

Y este fenómeno que nos hacen notar la prensa y revistas extranjeras lo podemos comprobar en América. El teatro rioplatense, al igual que el europeo, se ha cristalizado de tal modo, que hasta hoy no da lugar a esperar una franca reacción, en el sentido de encaminar la producción dramatica hacia sus verdaderos destinos. En Europa como en América se espera con gran anhelo al predestinado, al novel, a ese genio que, como un Mesías de la literatura escénica, venga a poner en esta hora de mercantilismo, de prosaísmo, de tanta vulgaridad, de tanta falta de originalidad, un soplo de belleza revelador de una manifestación de arte que venga a soliviantar la escena de la crisis que la consume, de la impotencia en que yace. Son nuevos valores estéticos lo que reclama la escena; nuevas concepciones ideológicas, morales y filosóficas, las que han de venir a innovar la producción teatral, si se quiere emancipar a la escena de la fabricación especulativa y comercial a la que lo han relegado ciertos escritores con la complicidad descarada de los empresarios que, en el afán de llenar sus arcas, intoxican el gusto del público. Este, a su vez, es uno de los causantes directos de la apatía intelectual de los autores que prefieren seguir cultivando lo malo y fácil que son las inclinaciones del público; que con un mínimo de desgaste intelectivo obtienen ingentes sumas de ganancia. Por esta tolerancia inaudita del Respetable, se castran las mejores y más promisoras esperanzas de quienes, teniendo talento, lo malogran en la obra fácil e insustancial, pero de rápidos y abundantes rendimientos.

Estamos, pues, en un período de verdadera bancarrota teatral. Una oleada de utilitarismo parece haber anegado los más caros ideales de superación artística. Pero confiemos en la reacción. Reacción balsánica, purificadora, que sea como los aires puros de las mañanas, que tonifican el espíritu; que virogicen el alma de sanos optimismos.

EL CONFLICTO DE GENTE DE TEATRO —

Las gestiones hechas con el fin de dar solución al conflicto pendiente entre la gente de teatros y por iniciativa del círculo de autores, empresarios y "amarillos", con el santo propósito de poner fin a las hostilidades, han fracasado. Y han fracasado, no por falta de buena intención por parte de la Sociedad Argentina de Autores, si no por el criterio absurdo, descabellado e incongruente de los "amarillos". Las bases de arreglo para dar por terminada la lucha entre circuilistas y federacionistas, ha puesto en evidencia, una vez más, cuáles son las intenciones y propósitos que guiaban a los empresarios y a ésos autores que han preferido disgregarse del seno de la vieja entidad para incorporarse incondicionalmente a los desafueros y apetitos de lucro que anima a toda empresa capitalista.

La Sociedad Argentina de Autores, con una alta visión de las cosas, animada por los más sanos ideales de regeneración, de cultura artística, compenetrado de los más nobles postulados de redención de clase y comprendiendo que su misión dentro del medio ambiente en que desarrollan sus actividades no podrá ser jamás de pasividad y tolerancia, sino de actividad, ha contestado de un modo terminante, categórico y enérgico, que estaba dispuesto a permanecer firme en sus posiciones antes que descender a pactos y contubernios, los cuales implicaban un rebajamiento de la dignidad. Esta es la hora, pues, en que los circulistas, empresarios y "amarillos" han de sentir el peso formidable de la Federación de Gente de Teatros, que prefiere los sinsabores de la lucha antes que deponer a la ambición sórdida y mezquina de los empresarios, lo que tiene de honestidad y de hidalguía. Ese gesto viril, que pone de relieve el grado de moral y los principios edificantes que persiguen los autores federacionistas, es una ruda lección para el grupo disidente de autores "amarillos", que han preferido bajar la cerviz y defender, no principios ni cuestiones de valores estéticos y artísticos en bien de las letras americanas y de la cultura popular, sino a prestarse incondicionalmente de testaferros de la codicia desenfrenada de los empresarios. Han preferido ser Sanchos, a Quijotes; han querido justificar el pasado con todas sus injusticias, con todas sus iniquidades, a marchar de frente, mirando al Sol. Han preferido subordinar el arte a la moral de los francos y cartagineses; no han querido saber de la cicuta de Sócrates, de la hoguera de Giordano Bruno, de la persecución de Servet, del grito de Francisco Ferrer ante sus asesinos; han remedado a Iscarioto en el templo del Arte; no han querido saber de las vigilias de los genios. Entre la prístina Grecia y Cartago, entre el idealismo y el utilitarismo, entre la verdad y la mentira, entre el bien y el mal, entre el altruismo y el egoísmo; se han aferrado de lo segundo a sacrificarse por lo primero.

Ha terminado todo. Lo ha dicho en tono varonil la Sociedad Argentina de Autores. Ahora incumbe a la Federación de Gente de Teatros trabajar mucho: por sostener bien alto el lábaro de las reivindicaciones; por elevar la cultura artística, por imponer la ruta que ha de justificar a las generaciones futuras, que por encima de los malsanos egoísmos están siempre los ideales de progreso moral, de superación intelectual y de regeneración social.

El pueblo está en la obligación de coadyuvar directamente en esta cruzada.

Juan de los Llanos.

Observaciones y comentarios

En un ambiente tan tranquilo como éste, de despreocupación, donde las gentes se olvidan hasta de comer, cualquier cosita, por más insignificante que sea, se convierte en tema obligado durante días y semanas. La misma Prensa, esa docena de diarios que intoxican la opinión pública, hace una novela de lo más mínimo y agarran para la farra a toda la población. El asunto de la Colonia San Javier está siendo más que sobado y exprimido. Indudablemente, esto tiene su causa en que estamos acercándonos a las elecciones y en que los diarios no están muy abundantes de tema que digamos. No hay ni grandes partidos de football, los matches de box sensacionales escasean, no ha llegado aún la hora de hablar "fuerte" de carreras internacionales. A esta crisis se debe, sin duda alguna, el reciente "descubrimiento" policíaco; pero el golpe dió en falso, y, por más esfuerzos que quiso hacer la prensa, el público, acaso por casualidad, o por lo burdo de la patraña, comprendió de inmediato el jueguito.

Sin embargo, pase, si se quiere, que se preparen sensacionales encuentros de boxeo; que se organicen grandes encuentros de football, y que se hagan más frecuentemente carreras internacionales; pero, esto de querer escandalizar apaleando a obreros para hacerles confesar delitos imaginarios; esto de ensañarse en molestar a un hombre repetidamente y procurar enredarlo en simplezas y tonterías tan estúpidas como esa de que la Policía ha querido hacer víctima a Denucio, todo esto, repetimos, con que se procura entretener el ocio de los unos y hacer olvidar las durezas de la vida a los otros, estará bien... hasta por ahí nomás (en cuanto a entretener y distraer); pero está mal, muy mal, cuando, como en el caso reciente, se atropella a la vez respetables hogares proletarios, llevando a ellos una mayor desolación y ruina, tan sólo porque así conviene a la Policía y a la Prensa.

Realmente, a este paso los trabajadores tendrán que convencerse que ante esto de estar corriendo el riesgo de que a uno lo aprehendan, lo apaleen, lo encarcelen, lo sindiquen como terrorista y lo procesen por un delito imaginario, bien valdría la pena de delinquir de alguna manera, si delincuente pudiera llamársele a quien defendiera su vida de los vampiros burgueses que la usurpan. Entonces, esas "bombas" que ahora sirven para hacer barullo, tendrían otra eficacia, y la burguesía no haría sus digestiones con esa su placidez actual.

...Ultimamente parece que estuvimos a punto de algo sumamente sensacional. Fué un rumor extraño de veras, por no decir disparatado y absurdo. Se trataría nada menos que de un atentado contra el Presidente Brum... Pero ¡qué imaginación la de estas gentes!... ¡A quién diablos va a ocurrírsele atentar contra Brum? Vamos, vamos, que esto es gracioso. No se referían detalles; pero el atentado, ¿quién lo duda?, tenía que ser dinamitero; indudablemente, se trataba de una bomba... Pero, pero, ¿quién diablos iba a atentar contra el Presidente Brum?... ¡Por favor! Aunque bien es cierto se dice que el atentado hubo de haber sido por cierta aventura amorosa del Presidentito, qué las habría ido de Don Juan Tenorio. ¡Vaya uno a saber!

Anlabor.

De la Argentina

CRONICA NOTICIOSA

Desmembramiento de la F. O. R. A. Comunista. — Campaña pro Sacco y Vanzetti. — Incidente sangriento en una asamblea de chauffeurs. — Varias.

La actitud francamente divisionista asumida por los que se dicen defensores del Pacto Federal de la F. O. R. A. Comunista coloca a esta entidad revolucionaria en lugar peligroso para su estabilidad y engrandecimiento futuros.

En nombre de integridades revolucionarias que ellos están lejos de comprender, están desmembrando a la F. O. R. A. Comunista y la colocan en lugar inofensivo para la burguesía, lugar en que no la pudo colocar ni el esfuerzo continuo hecho por la fuerza del Estado.

En una de mis anteriores correspondencias daba cuenta de la expulsión de la Federación de O. Pintores del seno de la F. O. R. A. C., por el "delito" de ser esa entidad partidaria de la unión de los trabajadores. Hoy tengo que agregar la expulsión de la Sociedad de Ayudantes y Peones de Cocina, por el mismo "delito" que la anterior. Y no será difícil que hagan exactamente lo mismo con las sociedades de Peluqueros y Domésticos.

Con estas actitudes, ¿en qué lugar dejan a la federación comunista los pretendidos defensores de su Pacto Federal?

¡Y eso que son antidictadores!

Pero no importa que se desmembre la federación comunista: se salva la integridad "revolucionaria".

Por fin el Consejo de la F. O. R. A. Comunista se interesa por la suerte de nuestros camaradas Sacco y Vanzetti. Por fuerza las "descalificaciones" tenían que ceder su lugar a otras cosas de más trascendencia. Pero es necesario aclarar antes lo siguiente: al margen del C. F. se constituyó un Comité de Agitación compuesto por autónomos y adheridos, y cuando ese Comité se disponía a desplegar su acción, surgieron los que habían estado entretenidos en hacer más "investigaciones"; nos referimos a los miembros del Consejo de la Comunista. Y surgió éste con un manifiesto desgraciado, en el que declaraba que únicamente el C. F. tenía derecho a hacer la protesta. ¿Por qué no la hizo antes? ¡Bah! Antes no la hizo... porque tenía otras cosas que hacer. Tenía necesidad también de "descalificar" al Consejo de la Federación Obrera de Mar del Plata, por ser fusionista. Si la burguesía yanqui hubiera cumplido su propósito de matar a Sacco y a Vanzetti el 1.o de noviembre, el Consejo citado tendría que haber echado cebada al rabo...

La Federación O. L. Bonaerense tiene organizados diferentes actos de protesta. En Rosario y Tucumán también se han realizado otros. La F. O. R. A. Comunista prepara para el 18 del corriente mes un mitin simultáneo en toda la república. Este mitin debió realizarse el 27 del pasado noviembre, pero quedó postergado en razón de que en esa fecha hubo elecciones en la provincia de Buenos Aires y la policía no dió el permiso correspondiente.

La lucha formidable emprendida entre fusionistas y antifusionistas ha tenido su primera víctima. No podía ser de otra manera. Los odios que entre los obreros vienen despertando y cultivando los elementos llamados intransigentes, por fuerza tienen que desarrollarse.

Las "patotas" del "anarquismo", desde un tiempo a la fecha se introducen en las asambleas obreras e interrumpen sus deliberaciones, y son los responsables de todos los hechos lamentables que se producen entre trabajadores.

La Anarquía, señores "anarquistas", nunca necesitó de "patotas" para propagarse. A puñetazos no obligaréis a nadie a ser anarquista. A lo sumo, lo que haréis es distanciar a los hombres de las ideas. Eso no ha sido, ni es, ni será nunca anárquico. Para propagar una idea es necesario conocerla y ser consecuente con la idea misma. Y esas cualidades no son patrimonio de los "patoteros"; lo son de los hombres.

El Sindicato Unión Chauffeurs realizaba una asamblea, bastante concurrida. Por cuestiones que no es del caso mencionar —baste decir que se trataba de partidarios y contrarios a la unidad obrera— suscitóse un incidente descomunal, durante el cual los más exaltados sacaron a relucir sus armas e hicieron uso de ellas. Los que quizás nunca tuvieron valor para descargar el revólver al pecho de un tirano, lo tuvieron para hacerlo al corazón de uno y muchos compañeros.

De la refriega resultó muerto un camarada chauffeur, Valeriano García, fusionista o no, que eso no interesa: basta saber que era un camarada. A raíz de eso se encuentran detenidos cinco de los asistentes a dicha asamblea, entre ellos los distinguidos personajes Cortés y Carreño.

Como parece que estos dos no fueron ajenos a la exaltación de los ánimos y a la iniciación del incidente, ha habido en el Comité pro Presos disparidad de criterio sobre si el Comité los defenderá o no. "La Protesta" tomó su defensa.

Los trabajadores del F. C. C. A., sección Rosario, se encuentran desde hace veinte días en huelga.

Exigen los camaradas en huelga la readmisión de muchos compañeros despedidos.

Con ese motivo, la policía del Rosario —¿cuándo no?— ha descargado todo el peso de su odio contra los huelguistas. No sería difícil que es produjeran hechos importantes.

Corresponsal.

CARTA ABIERTA

A todos los trabajadores

Sin comentarios, que no los necesita, publicamos a continuación la adjunta carta abierta, de cuyo grave contenido se enterarán los lectores:

"Los que suscribimos, hermano y compañero inseparable, respectivamente, del que se llamó Valeriano García Santalla, declaramos ante el tribunal de la conciencia proletaria que nuestro malogrado Valeriano era un ferviente unificador y defensor incansable de la obra más trascendental que registra la historia llevada a cabo por los héroes rojos de Oriente. Y que, por lo consiguiente, miente descaradamente "La Protesta" en sus informaciones tendenciosas que en torno a su muerte ha hecho.

"Estimaríamos, pues, que "La Protesta" no infamara la memoria de nuestro malogrado hermano y compañero haciéndole aparecer como amigo de elementos ruines, de los cuales se hallaba totalmente desligado.

"La Protesta" haría mejor en llamarse a silencio y limpiarse las salpicaduras de la sangre que enrojece su rostro, como el de algunos

otros fraguadores de reyertas e intrigas. — Francisco García Santalla. — Daniel L. Estéban.

"Nota: Solicitamos la reproducción de esta carta en toda la prensa obrera y revolucionaria del mundo."

EN TORNO A UNA DESCALIFICACION

Buenos Aires, noviembre 29 de 1921. — Pocas veces como en la hora presente nuestro medio proletario ha estado tan preñado de dudas, de desconfianzas y atacado de faxitel. A la depresión moral causada por el fracaso de la última huelga general, ha seguido un gran desconcierto motivado por haberse puesto en tela de juicio la moralidad revolucionaria de algunos destacados militantes. Sin embargo, en todo tiempo ha habido entredichos entre los miembros de la colectividad, siempre se han juzgado actitudes, se han cotejado hechos, se han aclarado situaciones, y la lucha ha seguido sin interrupciones; pero ahora parece que a la colectividad anarquista y a las organizaciones obreras les faltara capacidad para aquilatar valores. En el caso de la reciente descalificación, como en otros casos parecidos, habrá de ambas partes hechos tangibles que, analizados, determinarán la responsabilidad que corresponde a cada parte. Y eso, analizar, es lo que debe hacerse y es lo que yo haría si tuviera capacidad para ello. No obstante, he de manifestar lo que pienso al respecto, y ojalá se hiciera una especie de plebiscito, para que todos se pronunciaran respecto de los descalificados y de los descalificadores.

Ante todo, he de declarar que los motivos que se dice sirven de fundamento para la descalificación no me parecen sino una burda urdimbre de sofismas, y si alguna cosa hay en el famoso documento que no sean sofismas, ello no va en desdoro de los descalificados, pues se les presenta como activos propagandistas de la revolución. Diré también que no comprendo cómo un secretario nuestra F. O. R.? Y ahora digamos obrado a espaldas de ella ni comprometerla en empresa alguna sin que los componentes de la misma supieran nada. Me parece ridículo igualmente hablar de transgresión de principios. ¿Desde cuándo una actividad revolucionaria nuestra está en pugna con los principios de nuestra F. O. R.? Y ahora digamos dos palabras de los descalificados. Es ingrato esto de tener que personalizar, pero no hay más remedio. Estas líneas, más que a los anarquistas van dirigidas a los trabajadores en general. Los compañeros anarquistas conocen ya la actuación de cada uno de los descalificados, son los trabajadores, pues, quiénes deben conocerla, para que se den cuenta de la infamia que quiere cometerse con los descalificados al presentarlos como apóstatas y vendidos.

García Thomas: Este compañero estaba en Rosario gozando de una regular situación económica, teniendo formado un hogar donde le sonreía la felicidad. Al estallar la Revolución Rusa, su pecho se inflamó de optimismo y, abandonando negocios, tranquilidad, todo, fundó, en unión de otros compañeros, aquel diario de grata memoria que fué "Bandera Roja". Esto le valió el proceso de todos conocido, uniendo a su condición de cautivo el dolor, por pocos experimentado, de saber a su compañera en las garras de los esbirros carcelarios. Puesto en libertad, a los pocos meses, y en ocasión de la última reacción, estuvo otros cuantos meses preso. Nada de esto, sin embargo, logró hacer mella en su espíritu combativo, y hoy lo tenemos de nuevo en las avanzadas de la Revolución. Este es el "amximalista" García Thomas.

Jesús M. Suárez: Este compañero ha hecho en pro de la F. O. R. A. Comunista lo que no serán capaces de hacer juntos todos los que están actualmente al frente de ella. Desde "El Comunista" de Rosario ha hecho una clarísima exposición de los grandes problemas que actualmente interesan a los trabajadores; pero su lógica es de tal peso, que sus adversarios, en vez de una réplica culta, ya que no comparten su manera de pensar, lo han combatido con el "persuasivo" argumento de que ha sido un "maestro fiscal".

Vidal Mata: He aquí al verdadero Salvochea argentino. Con su zurrón al hombro y conviviendo con los gañanes, como el apóstol andaluz, es el que más semilla libertaria ha sembrado entre los campesinos. Los infelices que lo han llamado "campesino de la ciudad" no lograrán que llegue hasta él el lodo que quiere arrojársele.

Ferrer y Goncálvez han honrado a la F. O. R. A. tanto como deshonrada está ahora. Y basta...

Julio R. Barcos: De éste diremos sus propias palabras. Viene hasta los trabajadores para dejar lo mejor de su intelecto, sin esperar recompensa material alguna. Está entre nosotros porque ama la causa de los trabajadores.

No se vaya a creer que haga yo estos ligeros panegíricos por un supuesto prejuicio de idolatría; nada de eso: los hago porque creo que es justo lo que digo.

Yo exhorto a los trabajadores a que reivindiquemos a los compañeros calumniados y hagamos caer nuestra sanción sobre los calumniadores, y téngase en cuenta que los propagandistas de la causa de la libertad no gustan ni esperan ditirámbicos elogios; ellos sólo saben de sacrificios. Pero, si un día ven que en el campo de que ellos fueron sembradores y que hoy empieza a dar frutos se han metido una tropilla de caballos que amenaza destruir los sembrados, sin que los trabajadores seamos capaces de arrojarles de allí, pueden muy bien abandonarnos, y entonces sí que no tendríamos derecho a quejarnos.

Juan Aparicio.

CRITICA Y OBSTRUCCIONISMO

Mendoza, Noviembre de 1921. — La desorientación sigue apoderándose de las masas obreras, debido a la acerba crítica de unos cuantos envanecidos de su ignorancia que, llamándose anarquistas, critican lo que desconocen y todo cuanto se sienten incapaces de afrontar.

Ayer criticaban la matanza de patrones en España, aduciendo, los "idealistas", que "tales actos no conducían a ningún fin" (!). Sin embargo, los revolucionarios españoles siguen siendo exterminados criminalmente, abandonados por estos "críticos" admirables, incapaces de desplantes "machos".

La misma suerte ha corrido el proletariado de Italia frente a los 'fascistas".

Y al propio tiempo, la Rusia de la Revolución y del Comunismo, la Rusia de los heroísmos revolucionarios, de la Dictadura del Proletariado impuesta por la voluntad del pueblo soberano, la Rusia educacionista de la niñez, la Rusia que en tiempos de la casta déspota de los Zares carecía de escuelas para el Pueblo, la Rusia del presente, que prepara y equipa mentalmente los hombres del futuro para el corolario de la gran Revolución, esta Rusia sublime, no solamente es criticada por los "revolucionarios" que la van de críticos y de obstruccionistas, sino que éstos, para complementar muy condignamente su obra, forman coro a la burguesía internacional insertando, en periódicos y manifiestos donde se blasona de un anarquismo purísimo, a informaciones de neto origen burgués. Y mientras así bregan por la contrarrevolución, en Patagonia, Río Gallegos y otras provincias del Sud de la Argentina se rebelan valientemente numerosos núcleos de trabajadores, que aceptan la lucha de frente, sin reparar en que diariamente salen de Buenos Aires (enviadas por un gobierno a quien envalentona el divisionismo reinante en las filas obreras) fuertes contingentes de bien armados esbirros, que corren en auxilio de los negreros o estancieros.

Ni un acto de protesta, ni un manifiesto, ni el más mínimo movimiento de agitación merecen estos hechos de parte de los enemigos de la organización obrera, sobradamente ocupados en su obra de coadyuvantes de la ditcadura burguesa.

. . . .

Un "revolucionario" de esta índole, ¿cómo habría maniobrado, pongamos por caso, aquel famosísimo partido revolucionario secreto ruso del cual formaban parte Kropotkine, Stepniack y muchos otros grandes revolucionarios, partido ese que atemorizó a los mandones del imperialismo y gestó la gigantesca revolución en el imperio que fué de los Zares?... Los acuerdos trágicos, los atentados, las eliminaciones de traidores como el pope Gappón y otros fariseos, ¿se habrían llevado a cabo sin el poder de la disciplina del partido, sin esa disciplina que precisa es se la imponga cada cual a sí mismo si no quiere le sea impuesta por sus más conscientes hermanos en la esclavitud?

Ahora objetarían los críticos que ellos combaten la obediencia a un jefe, a los ídolos que, encumbrados, ordenan la vuelta al trabajo en momentos difíciles. Y es eso, precisamente, lo que nosotros, como anarquistas que queremos apresurar el advenimiento de la Anarquía, combatimos y combatiremos. Así que no se crean únicos demoledores de males en que, precisamente, ¡ellos mismos incurren!, aunque, para despistar, con la palabra escrita o hablada repudian.

. . . .

Concretando nuestro pensamiento proclamamos la necesidad de llegar a Bakounine, pasando por Anselmo Lorenzo...

E. Babra.

El único recurso del proletariado

¡LA REVOLUCION!

Frente a la prepotencia del capitalismo ensoberbecido, que se une férreamente para no malograr en un ápice sus intereses, y de la tiranía legalizada por todos los gobiernos, no nos resta a los trabajadores más que un recurso: ¡La revolución!

Ya que todos los derechos del proletariado son atropellados despiadadamente por la burguesía y sus representantes, los gobiernos, el pueblo productor, siquiera por espíritu de conservación, no tiene otro remedio que responder a todas las agresiones de sus enemigos con el gesto sublime de airada rebelión, no dejando piedra sobre piedra hasta que desaparezcan de sobre la tierra todos los privilegios de clase, estableciendo el lema que ostenta la revolución rusa, de que "quien quiera comer, que trabaje".

Perder el tiempo en discusiones, demostrar indiferencia o permanecer desunidos en estos momentos en que nuestros explotadores nos acorralan, nos atropellan y nos conducen a la condición de esclavos, es una cobardía incalificable.

Los que en una o en otra forma contribuyen a que el proletariado permanezca dividido ante las circunstancias del actual momento histórico, no hacen más que sostener los pedestales en que está afirmada la sociedad capitalista autoritaria.

Los políticos todos, aunque ellos se acerquen a nosotros disfrazados de comunistas, son nuestros enemigos. Como enemigos nuestros son aquellos que se dicen revolucionarios y a la vez desechan la unidad de la clase obrera. Pues, nosotros entendemos que la revolución social deberán iniciarla los trabajadores organizados y cuyos organismos obreros deberán ser los encargados de la organización de la producción y del consumo una vez derribados los gobiernos burgueses, imponiendo el proletariado su dictadura de clase para que no se malogren los esfuerzos de la revolución; haciendo de manera que los pueblos vayan siempre disfrutando de mayores libertades, hasta arribar a las más altas regiones del ideal, por cuyas razones entendemos que se debe ir de la base al pináculo. Lo primordial en estos instantes es unir todas las fuerzas proletarias que acepten en principio la revolución para destruir al actual orden económico-político, pues la fórmula del nuevo orden de cosas será obra de las minorías más activas, más inteligentes y perseverantes en la obra de reconstrucción.

Trabajadores: en la lucha emprendida para renovar al mundo, estamos solos; no esperemos nada de nadie que no pertenezca a nuestra clase y luche con nosotros en el terreno económico, apartándonos por completo de los métodos parlamentarios, por ser éstos completamente negativos.

La burguesía y el Estado cada día nos tienen más acorralados, arrebatándonos **hasta el derecho a la Vida**. Por cuya razón, al proletariado sólo le resta un recurso: unificar sus fuerzas, con el fin de realizar la revolución salvadora que ponga término a este nefasto estado de cosas.

Por la revolución han triunfado todos los ideales. Por la revolución está la burguesía en el poder, y por la revolución triunfarán los trabajadores unidos, imponiendo su dictadura transitoria de clase para implantar el comunismo anarquista.

Apresurar la revolución, adelantar los acontecimientos que conduzcan a los pueblos a la destrucción del actual orden de cosas, es la misión que deben cumplir todos los revolucionarios, porque ese procedimiento significa que hay anhelos de liberación. Para eso queremos cohesionar las fuerzas obreras todas, y entendemos que quienes se opongan a ese propósito no aprecian con amor y sinceridad los ideales de redención.

La burguesía nos ha declarado proscriptos, nos colocó fuera de las leyes escritas en sus códigos: ¡ha hecho bien!... Pues en nuestra bandera de combate a escrito que vamos hacia la más alta expresión de la libertad; que luchamos por el advenimiento de una nueva humanidad libre, sin patria, sin leyes penales, sin dios, sin amos.

Era preciso que así fuera, porque entre la burguesía y el proletariado no puede haber pactos amistosos.

Ellos, los capitalistas, quieren a toda costa conservar la sociedad tal cual está. Nosotros queremos transformar todo, revolucionar el ambiente, para hacer que desaparez-

La rifa del pic-nic

En el sorteo efectuado el domingo en el pic-nic pro LA BATALLA, resultaron premiados los siguientes números: 747, 765, 102, 109 y 794.

Los poseedores de los respectivos boletos pueden pasar por la Administración de LA BATALLA a retirar los premios.

Comité pro libertad de Sacco y Vanzetti de Paso Molino

Mañana sábado 10, este Comité dará una importante conferencia en el cruce de las calles Lucas Obes y Agraciada.

Harán uso de la palabra los compañeros Carril, Cotelo, Umpiérrez, Llorca y otros.

Esperamos que los trabajadores del Paso, Nuevo París, La Teja y La Victoria concurrirán a este acto de solidaridad hacia nuestros hermanos víctimas de la justicia (?) yanqui. — El Secretario.

"Carta Gaucha"

La Agrupación Rusia Libre, editora de este folleto, participa a las entidades gremiales y centros de estudios sociales que apresuren en lo posible los pedidos de folletos, para así editar prontamente otro interesante trabajo.

El precio, como ya lo hemos dicho, es de $ 1.00 el centenar, no incluído el franqueo. Por pedidos a Vicente Costa o a la Administración de este periódico, Cindadela 1201.

El sofisma divisionista

Estamos en que la escuela de los divisionistas se apoya sobre un enorme sofisma. Reconocemos que son muchas las escuelas, métodos y doctrinas revolucionarias que existen entre los trabajadores; reconocemos más todavía: que cada individuo particularmente, por su posición social, por su educación, por sus propias características, en fin, tiene una idiosincrasia, representa una especial particularidad.

Nadie ha reconocido mejor quizá que nosotros los anarquistas esta verdad. Pero preguntamos: ¿es óbice esto para que neguemos la organización? ¿Qué debe entenderse por organización? Si por organización entendemos amalgama de elementos simples, de partes comunes y homogéneas, naturalmente que la idea de unificar las fuerzas proletarias resultaría un absurdo. Pero, ¿por ventura no se descartaría también toda idea de organización?

Sin duda alguna. El error, pues, no está en las diferencias ideológicas, sino en el concepto gregario que tienen de la organización los confesados divisionistas.

Pero nosotros, que no participamos de tan superficial idea, por lo contrario decimos que donde hay amontonamiento de elementos del mismo género no existe organización: hay argamaza, cementerio.

Para garantizar la fisiología, digamos así, de un organismo, es forzoso que cuente con los elementos de roce, de choque, elementos variados y heterogéneos. La organización consiste en la relación existente entre factores diferentes, en esa relación de elementos diversos que constituyen lo que Pi Súñer ha llamado "unidad funcional".

La organización de la mecánica, de ningún modo se debe a la uniformidad de las piezas de la máquina, sino a su multiformidad.

La del cuerpo animal no se debe tampoco a la estricta identidad de un conjunto de moléculas, sino a la diversidad de moléculas inteligentemente relacionadas entre sí. Lo mismo la organización de las constelaciones.

Para que cualquier naturaleza de organización exista realmente con todas sus facultades de función vital debe forzosamente constituirse de valores heterogéneos. La organización es un cuerpo complejo, compuesto de una infinidad de valores en relación. Es la organización la facultad de un todo compuesto de mantener la armonía de las partes.

Siendo esto, pues, lo que estamos llamados a defender como la idea de la organización en sentido general, ¿por qué se pretende esgrimir como argumento indestructible el que la clase trabajadora no puede organizarse en un superorganismo por el hecho de ser unos trabajadores socialistas, otros anarquistas, etcétera?

Pero aún más: si este aparente argumento, este miserable sofisma fuera de alguna utilidad para negar la unificación, ¿no sería valedero para negar al mismo tiempo toda idea de organización, ya que somos los anarquistas los que negamos la existencia de dos naturalezas humanas idénticas?

No, empero; el aparato argumento es un notable sofisma, que no resiste ni al más breve análisis.

La organización de todos los trabajadores es cosa posible, aunque existan entre ellos las más diversas ideas y los más contrarios pensamientos. Pero ¿qué decimos?: "aunque"... ¿Acaso no hemos probado que es esta diferencia precisamente lo que crea la verdadera erudición organizatriz?

Es burdamente anacrónico el concepto de esos organizadores que pretenden interpretar la organización como una amalgama de cosas iguales; en verdad que les falta a aquéllos mucho todavía para ahuyentar la ignorancia que tan deplorablemente les enceguece.

En la clase trabajadora, sí, hay

hombres de todas las ideas, como los hay de todos los oficios; pero no se trata de la organización de una idea particular, como tampoco se trata de la organización de un oficio determinado.

La clase trabajadora debe organizarse como tal para la defensa de sus derechos de productores, y éstos alcanzan a todos los trabajadores, sin enojosas distinciones. No parando en sus afanes ante particularismos de ninguna especie, trabajarán por el bien común, por la causa colectiva, que es la esencialidad de la organización.

Entretanto esta idea no se realice, contra el Estado, contra el capitalismo, contra la usurpación patronal, no podrá lucharse mas que en la forma estéril de fraccionamientos protervos y débiles.

Teófilo Dúctil.

VIDA OBRERA

HACIA LA REORGANIZACION Y LA UNIDAD GREMIAL. — QUIENES PONEN OBSTÁCULOS. — LA F. O. R. U. DEBE SER DEFENDIDA DEL ASALTO DE PATOTAS QUE, PERSIGUIENDO NO SE SABE QUÉ FINES, QUIEREN ADUEÑARSE DE ELLA. — LO QUE DEBEN SABER EL PROLETARIADO Y LOS COMPAÑEROS.

A pesar de ser un sentimiento unánime y un anhelo general desentenderse de todas las divergencias internas y procurar encauzar debidamente la acción obrera por su debida senda, planteando la lucha para atacar de firme las posiciones del privilegio; a pesar de esto, decimos, hay quienes, con un empeño desesperado, se esfuerzan para poner obstáculos en el camino. Demasiado se ve que esos obstáculos serán barridos por la oleada avasalladora del anhelo proletario, pero es preciso fatalmente detenerse todavía en una obra interna y saneadora que coloque a la organización a salvo de los entorpecimientos nefástos de la discordia.

Quisimos en el número anterior de LA BATALLA dejar sin comentario esa arbitraria pantomima que significó la designación de los elementos que sustituyeron a los expulsados del Consejo de la F. O. R. U.; y quisimos hacerlo así pues resalta tanto lo arbitrario, atenta tan abierta y cínicamente contra las más elementales prácticas gremiales, está tan fuera del espíritu y la letra del Pacto Federal esa resolución, que no necesita comentarios, sino que provoca inevitablemente la condenación más severa y grave de toda conciencia honrada, de cuantos defienden honestamente los genuinos intereses gremiales, de los que no son movidos por otro móvil que el que impulsa al obrero que sufre los rigores de su condición de desheredado y consagra todas sus energías a la organización, por saber que ella es el único medio de hacer efectivo el mejoramiento de su vida, agobiada hoy por todas las injusticias.

Ha sido, después de vergonzoso para quienes lo han consentido, ridículo al extremo, que con una minoría ínfima de delegados —entre los cuales, ¡hasta eso!, los había contrarios al temperamento adoptado— una minoría de delegaciones, repetimos, y no de gremios, una minoría insignificante (pues que sólo se trataba de **14 delegados**), se haya tomado la temeraria resolución de nombrar nuevo Consejo de la F. O. R. U., con la pretención de que los gremios disidentes —que son mayoría indiscutida y absoluta— consientan semejante atentado a la unidad obrera y a la misma moralidad de las prácticas usuales en la organización, como lo sería aceptar calladamente un Consejo en tales condiciones y adicto al que la organización, a costa de grandes perjuicios para ella misma, acaba de expulsar.

¿Cómo puede explicarse que, contra la mayoría de los gremios, una minoría de delegados, **14 delegados**, se posesionen de nuestra F. O. R.? Sólo de un modo se explica esto: lo han hecho por asalto. ¿Que cómo se tolera semejante incorrección?... Dejemos, por repetidas, las causas que hasta hoy han motivado esa tolerancia. Lo que interesa es no tolerar más y evitar que en el futuro se repitan estas cosas.

En este sentido, lo acordado por los gremios disidentes: volver al seno de la F. O. R. U., es lo único lógico que cabía. ¿Que qué hará el Consejo nombrado por 14 ocasionales delegados ante la mayoría de las delegaciones gremiales? ¡Que haga lo que quiera! Su actitud debe tenernos sin cuidado, aunque bien se advierte que procurará oponerse a la voluntad de la mayoría y que perseguirá perpetuarse, como el anterior, contra la voluntad casi unánime, en esos puestos de confianza y alta responsabilidad. Quisiéramos equivocarnos, pero tenemos la seguridad de estar en lo cierto. Lo que, de ocurrir, como lo prevéemos, vendría a ahondar antes que a conjurar el divisionismo de que el caído Consejo es culpable principalísimo.

De cualquier manera, esto no durará mucho tiempo, y para que termine pronto debe mancomunarse la acción de todos, haciéndose prácticamente efectiva la obra saludable de los que sobreponen a cualquier cosa los intereses de la organización.

Por otra parte, no es preciso que nosotros digamos lo que deben hacer los compañeros y el proletariado, ya que todos lo saben por igual. Se está viendo y palpando que lo único que aquí existe (y hacemos excepción de algunos ingenuos envenenados por intrigantes profesionales) es una "patota" con relativamente vastas ramificaciones que, persiguiendo no se sabe qué fines, viene llevando frecuentemente asaltos a los puestos de confianza de la organización.

"LA BATALLA" Y LA ORGANIZACION OBRERA

Este periódico siempre tuvo como norma de conducta defender la causa de los trabajadores, porque reconoció que es la más grande y humana de todas.

Claro que dentro de la organización siempre tuvo algún enemigo, precisamente porque este periódico combatió abiertamente en todo momento cuanto y a cuantos creyó equivocados o malos.

LA BATALLA, conteste con el Pacto de la F. O. R. U., no puede consentir que lo violen los que asumen cargos de responsabilidad en el seno de dicha Federación, quienes, trátese de quienes se trate, no deben hacer las cosas a su antojo, sino como corresponde hacerlas.

Por eso tenemos enemigos en la organización: porque no les toleramos nada a quienes la falsean.

¡AHI DUELE!

Al redactor de Movimiento Obrero de "Justicia" le duele que nosotros fustiguemos toda acción política, aunque ésta sea de simple crítica, como lo quieren los dirigentes de nuestro comunismo.

Y le duele también que nosotros prestigiemos la dictadura del proletariado desde sus respectivos sindicatos de producción, y no, entiéndase bien, la dictadura de ningún partido, por más comunista que se llame, ni la de ningún grupito que enfáticamente pretenda representar los más nobles ideales.

Y más le duele eso al redactor de Movimiento Obrero del diario citado, porque, aproximándose las elecciones, teme que con nuestra propaganda antielectoral contribuyamos a amargarle algún dulce ensueño... de crítica parlamentaria.

Sin embargo, efectos muy diferentes produce nuestra propaganda en las filas de los obreros sinceramente comunistas, que no persiguen diputación alguna, ni para reformar, ni para criticar.

Y por último —sépalo el redactor a que aludimos—, nosotros, al predicar la unión del proletariado, queremos referirnos a eso: **a la unión del proletariado**, y no a la unión del proletariado con burócratas o dirigentes de partidos o de fracciones filosóficas.

Por lo tanto, dirigentes comunistas, se equivocan, y grandemente, si creen que con nuestra actual actitud de depuración de nuestro campo les íbamos a hacer el caldo gordo, como se dice, a los eternos pescadores de río revuelto.

¿Nos entienden?

DE MERCEDES. — PROTESTA

La Sociedad de Albañiles y Anexos de Mercedes nos envía una nota protestando por los atentados policiales recientes y de que fueron víctimas los compañeros Brossard, Carril, Denuncio, Lirio Gimello y algunos panaderos y chauffeurs, como también por los apalcamientos habidos en Investigaciones.

A la vez se solidariza con el proletariado internacional en su campaña pro Sacco y Vanzetti, condenados en Norte América a la pena de muerte.

UN LLAMADO AL PUEBLO

La Federación O. Tranviaria invita al pueblo trabajador en general, sin diferencia de credos, y a todos aquellos que sienten el peso de la inicua explotación capitalista, a que concurran a los actos de protesta que realizará el Comité contra el aumento de las tarifas tranviarias, integrado por delegados de varias sociedades obreras.

¡Trabajadores! ¡Hermanos! Todos de pie y de frente, para evitar que se arrebate un pedazo más de pan a nuestros queridos hogares.—El Consejo Federal.

TRABAJADORES DE BARRACA

A todos los compañeros clasificadores y peones de barraca que están atrasados en las cotizaciones, se les recomienda se pongan al corriente. La Secretaría está abierta todas las noches, de las 20 a las 22.

—Se invita a los compañeros delegados de barracas a que concurran a retirar el periódico y a retirar y fijar manifiestos para la asamblea del viernes.

—Los compañeros que tienen libros en su poder, que los devuelvan, pues hay otros que desean leerlos.—El Secretario.

"Las 11 plagas de la civilización"

Conferencia naturista en el Ateneo

Organizada por la Escuela Libre Naturista, se realizará una conferencia pública el sábado 10 del corriente en el salón del Ateneo (entrada por Rondeau) a la hora 21.

El profesor naturista José Castro desarrollará el interesantísimo tema "Las once plagas de la civilización, a saber: la Tuberculosis, la Esclavitud social e individual, el Cáncer, el Tabaco, la Sífilis, las Bebidas tóxicas, la Demencia, los Dolores de parto, el Arboricida, la Carne y el Pan blanco.

Se invita al pueblo y a los trabajadores en general: Entrada y tribuna libres. — El Secretario.

Por la vida de LA BATALLA

El pic-nic del domingo

Escribimos bajo la grata emoción del éxito, de grandes significados, obtenido con el pic-nic del pasado domingo.

¿Qué decirles a los compañeros y a ese público enorme que en estos precisos instantes fué a llevarle vida a nuestro querido periódico?

¿Qué decir ante esa adhesión espontánea que en su doble sentido —material y moral— acaban de darle a LA BATALLA los compañeros y el pueblo?

Decir... decir... que si alguna vez la emoción ha puesto trabas a nuestra pluma, ello es ahora.

Por la grandeza de la Causa que defendemos con corazón y pensamiento; por el dolor de todos los desheredados, que es el que a nosotros nos hiere; por la fe todos los que luchan, compañeros, ¡¡viva LA BATALLA!!

Relatemos algo.

El tiempo se presentó amenazador desde la noche del sábado, y en la mañana del domingo hubo momentos en que la lluvia parecía segura, inminente.

Pero, pese a ello, como nunca llegaban familias al lugar del pic-nic, notándose ya a las 11 de la mañana una concurrencia animada. El cariz del tiempo había a esa hora mejorado, y nuevas familias, muchas familias, llegaban a sumarse a las que valientemente, como desafiando a los elementos naturales, se habían hecho presentes desde las primeras horas.

A la hora precitada inicióse el bazar-rifa, pudiendo notarse en él la gran cantidad de premios, muchos de ellos de apreciable valor, donados por los compañeros. Podemos decir, sin exageración alguna, que el valor de la casi totalidad de los objetos que allí había era superior en diez veces al costo de las cédulas. Y una hora después, o sea a las 12, hubo que levantar la tienda. Ya estaba todo liquidado. ¡Y cuidado que los premios, y por lo tanto las cédulas, abundaban!

El éxito se acentuaba.

MUSICA Y SOL

A mediodía desapareció totalmente toda amenaza de lluvia, para la tarde al menos. El Sol apareció entonces en todo su esplendor. Y fué entonces que los compañeros a cuyo cargo estaba la parte musical, y a la cual tan bien supieron dar cumplimiento, ejecutaron "Hijos del Pueblo", cuyas vibrantes estrofas llevaron al espíritu de todos entusiasmo, alegría...

A LAS CUATRO...

A esa hora, el vasto lugar donde el pic-nic se celebraba resultaba materialmente chico: tal el número de gente allí congregada.

Aquello era un afluir continuo de personas de ambos sexos y de toda edad.

Y más que todo, el beneficio económico alcanzado diría a los incrédulos más que cuanto pudiéramos nosotros argumentar. Aquél sobrepasa con mucho a los mejores logrados hasta hoy en Montevideo.

LUEGO...

Después levantóse tribuna.

Ocupáronla Farré, Llorca, María Cotelo, Sala y otros. Faltaba Carril, de quien todos nos acordamos en ese instante. Pero Carril, una de las víctimas de la reciente "atropellada" policial, no podía ocupar la improvisada tribuna (un carro) en ese instante. Estaba muy cuidadito por los esbirros en una celda de la Penitenciaría. Y junto con el recuerdo de Carril vino a nuestra mente el de Angel González, el de Denucio y tantos otros compañeros que en esos instantes purgaban... ¿qué delitos? ¡Oh, la Policía se los sabe! ¡Qué enormes los "delitos" cometidos por aquellos camaradas! ¡Válganos Radovitzky!

MIENTRAS LA TARDE CAIA

Las familias —que nunca acudieran a una fiesta de esta índole en el número en que lo hiciera el pasado domingo— merendaban, mateaban, amenamente discurrían a la sombra de los árboles protectores o de las carpas improvisadas. Los hombres que no fueran con la suya o que de ella se apartaran momentáneamente, formaban grupos donde se comentaba todo cuanto es comentable por trabajadores animados de ansias de pronta redención, pero sin que la calumnia, ni la intriga, ni siquiera la palabra gruesa ni despectiva asomara a los labios de nadie. Y los chicos, ¡oh los chicos!, ellos estabah, como vulgarmente se dice, "a sus anchas".

UN DETALLE

Ni el mínimo incidente, pese a lo numeroso, extraordinario de la concurrencia, hubo durante el día.

Es un detalle aleccionador y elocuente, que enorgullece.

El único recurso del proletariado

Por error de compaginación va en esta página la continuación del artículo que con este mismo título comienza en la anterior.

ca la explotación del hombre por el hombre. Para que la tierra, los instrumentos de trabajo, la producción, la instrucción, etc., no sean patrimonio exclusivo de una clase en detrimento de la otra, sino que todo sea de todos, siempre y cuando cada cual contribuya en una u otra forma al engrandecimiento de la nueva vida de los pueblos.

Somos dos polos opuestos; la burguesía quiere conservar sus posiciones de privilegiados para vivir holgadamente como parásitos sociales; nosotros luchamos contra el pasado y el presente y por la conquista de un porvenir donde todos sean productores y consumidores libres. Por eso somos enemigos irreconciliables, porque somos revolucionarios en el sentido renovador. Somos anarquistas comunistas.

Alguien dijo, con acierto, que la capacidad de un pueblo para la libertad es directamente proporcional a su actitud revolucionaria. Por cuya razón, si la historia nos demuestra que en todas las épocas de la existencia humana ha sido necesaria la revolución para dar un paso adelante en pos del progreso, es obvio el decir que los anarquistas tenemos forzosamente que apelar a ese recurso para imponer nuestro ideal; y, por lo tanto, para hacer la revolución es menester organizar un conglomerado aguerrido de revolucionarios, para que entendidos y cohesionados puedan realizar la magna obra de redención.

Por esto prestigiamos la unidad del proletariado de todos los países, porque la vida intensa sólo se conquista uniéndose revolucionariamente.

¡Arriba, pues, trabajadores; a unificar nuestras fuerzas y a luchar por la equidad y por la justicia.

Joaquín Hucha.

Correo

Pedro Cotelo. — Recibimos la suma de $ 15.35.